

Las nuevas bombas de calor residenciales ahorran a Alemania 1.300 millones de euros en importaciones de GNL en tres...

- Alemania puede reforzar su seguridad energética reduciendo su dependencia del gas para la generación eléctrica y la calefacción.



Las nuevas bombas de calor residenciales ahorran a Alemania 1.300 millones de euros en importaciones de GNL en tres años

<https://elperiodicodelaenergia.com/las-nuevas-bombas-de-calor-residenciales-ahorran-a-alemania-1-300-millo...>

José A. Roca

Lunes, 06 abril 2026

Alemania puede reforzar su seguridad energética reduciendo su dependencia del gas para la generación eléctrica y la calefacción

Las nuevas instalaciones de bombas de calor domésticas redujeron la factura de importación de GNL de Alemania en 1.300 millones de euros en los últimos tres años, según una nueva investigación del **Instituto de Economía Energética y Análisis Financiero (IEEFA)**.

Alemania instaló casi 1,1 millones de bombas de calor residenciales entre 2022 y 2025, muchas de las cuales sustituyeron a calderas de gas.

Si estas bombas de calor no se hubieran instalado, Alemania habría tenido que aumentar sus importaciones de GNL en aproximadamente un 16% en los tres años entre 2023 y 2025, y habría tenido que pagar 1.300 millones de euros adicionales por dichas importaciones.

Estos ahorros se repiten en los años posteriores, ya que sustituir la demanda de gas por infraestructuras de energía limpia genera ahorros acumulativos a lo largo de la vida útil de los equipos.

Reforzar la seguridad energética

“Las instalaciones de bombas de calor han reforzado la seguridad energética de Alemania y reducido su vulnerabilidad a los precios altos y volátiles del GNL”, afirmó Ana Maria Jaller-Makarewicz, analista principal de energía para Europa en IEEFA y coautora del informe.

“La crisis en Oriente Medio es la mayor llamada de atención para que Alemania electrifique su economía desde la invasión rusa de Ucrania en 2022. Existe un potencial significativo para acelerar el despliegue de bombas de calor y reducir aún más la dependencia de las importaciones de gas.”

El informe revela la creciente dependencia de Alemania del GNL estadounidense, el más caro para los compradores de la UE. Alemania obtuvo aproximadamente el 92% de sus importaciones de GNL de Estados Unidos en 2025.

“La seguridad energética de Alemania estaba en riesgo en 2022, ya que más de la mitad de sus importaciones de gas procedían de Rusia. Cuatro años después, Alemania se enfrenta potencialmente a una nueva dependencia geopolítica de alto riesgo del GNL estadounidense”, afirmó Jaller-Makarewicz.

Empresas eléctricas alemanas como EnBW, RWE y Uniper continúan firmando contratos a largo plazo y acuerdos preliminares para GNL. Sin embargo, la demanda de GNL en Alemania en los próximos años podría ser mucho menor que los volúmenes contratados.

Si todos los acuerdos actuales de importación de GNL se materializan, Alemania tendría contratos para importar 26.200 millones de metros cúbicos de GNL en 2030 —casi tres veces el volumen de importaciones de 2025— y 10.000 millones de metros cúbicos en 2045, cuando pretende alcanzar la neutralidad de emisiones de gases de efecto invernadero.

Alemania planea descarbonizar sus centrales eléctricas de gas mediante el uso de hidrógeno. Sin embargo, el informe prevé que las plantas de hidrógeno probablemente desempeñarán un papel menor del previsto por el gobierno alemán debido a sus altos costes y baja eficiencia.

Si Alemania amplía significativamente tecnologías como las renovables, el almacenamiento en baterías y las interconexiones eléctricas transfronterizas, el IEEFA estima que el país podría llegar a obtener tan solo el 5% de su electricidad a partir de gas natural e hidrógeno combinados para 2045.

Riesgos de la captura de carbono

Los altos costes, los largos plazos de desarrollo y la falta de proyectos de referencia hacen que la captura y almacenamiento de carbono (CAC) no sea una solución a corto plazo para los 10 gigavatios de centrales eléctricas de gas previstas en Alemania, según IEEFA.

La nueva Ley de Almacenamiento y Transporte de Dióxido de Carbono de Alemania ha abierto la puerta a que las centrales de gas con CAC puedan recibir apoyo gubernamental en el futuro.

IEEFA estima que intentar descarbonizar estas nuevas centrales de gas mediante CAC requeriría que Alemania gastara cientos de miles de millones de euros en subvenciones.

“Alemania se enfrenta a importantes desafíos técnicos y económicos si utiliza la CAC para descarbonizar la generación eléctrica con gas. No existe experiencia previa de CAC en centrales de

gas en Europa, los costes son prohibitivamente altos, los plazos se extienden más allá de 2030 y la infraestructura no existe”, afirmó Andrew Reid, analista de financiación energética en IEEFA y coautor del informe.

“El riesgo es que depender de la CAC retrase alternativas más viables y exponga a Alemania a altos costes eléctricos y al fracaso de proyectos.”